

ESPAÑOL A1

Bandas de calificación

Calificación final:	E	D	C	B	A
Puntuaciones:	0 - 7	8 - 15	16 - 22	23 - 28	29 - 36

Ámbito y adecuación del trabajo entregado

Las monografías son uno de los elementos más satisfactorios que sintetizan la calidad de nuestros alumnos y de la preparación proporcionada por los profesores en el marco del programa.

Se mantiene el clásico predominio de estudios sobre la novela y el cuento de los siglos XIX y XX frente a la poesía y teatro. Pero aparecen temas y enfoques cada vez más creativos y, sobre todo, interesantes, más claramente definidos y con un desarrollo mejor fundado en el análisis racional de las obras y en algunas fuentes secundarias o metodológicas de calidad.

Desempeño de los alumnos con relación a cada criterio

La distribución de las calificaciones obtenidas es muy satisfactoria. Pero algunas breves sobre el desempeño de cada criterio pueden ayudar a algunos a mejorar en aspectos concretos.

Criterio A: Formulación del problema de investigación

La mayoría de los temas fueron relevantes y estuvieron claramente definidos. Aunque no es obligatorio formularlo como una pregunta, es muy aconsejable que los estudiantes lo hagan así, porque a lo largo del proceso les ayuda a no perder de vista qué es lo que realmente desean ilustrar y en qué deben insistir.

Persisten algunos temas no bien definidos o imprecisos, a veces encaminados a la simple alabanza de un autor o una región, o a ilustrar una opinión demasiado subjetiva.

También hay algunos temas basados en un corpus demasiado escaso y casi irrelevante. Dos o tres cuentos breves de diferentes autores, o cuatro poemas de un autor, son un corpus demasiado exiguo sobre el que es difícil construir una opinión significativa y de valor.

La ayuda de los supervisores en la elección del tema, su apropiación para la capacidad del candidato, enfoques más viables interesantes, etc. es fundamental.

Criterio B: Introducción

Es uno de los puntos débiles de muchos buenos candidatos, que debieran redactarla teniendo delante el enunciado del criterio de B calificación, que expresa exactamente sus requisitos: la relación del aspecto elegido con los conocimientos existentes sobre el tema y su importancia e interés, que deben ser suficientes para justificar un estudio.

Persisten candidatos que afrontan el análisis sin la menor referencia a estudios previos o a un estado de opinión documentada en el contexto académico.

Criterio C: Investigación

La mayoría muestra un conocimiento detallado de las obras, que citan literalmente o con referencias precisas y constituyen la principal fuente para fundamentar su análisis.

Sin embargo, hay monografías que no han consultado fuentes secundarias de calidad o escritos de metodología para ciertos enfoques. En estos casos, también es difícil otorgar las máximas notas en Investigación, que exige la consulta de una *variedad adecuada o imaginativa de fuentes* apropiadas. Internet ya se ha convertido en un auxiliar inevitable, pero en ella hay que seleccionar escritos fiables y sólidos, que además no deben ser la única fuente.

Criterio D: Conocimiento y comprensión del tema estudiado.

Es uno de los puntos fuertes que muestra el compromiso de los alumnos su con elección.

Algunos acuden al relato simple como sustitutivo del análisis y, a veces, demuestran falta de conocimientos contextuales, como ideología o intención del autor, contexto ideológico y social, etc. para una adecuada comprensión del tema estudiado.

Criterio E: Argumento razonado.

La capacidad expositiva y argumentativa de nuestros alumnos es muy buena. Sin embargo, a veces los alumnos se quedan en la exposición o un relato que suple la valoración, pero no realizan una verdadera discusión o exposición razonada o una argumentación de su juicio o punto de vista.

Ocasionalmente se encuentran opiniones subjetivas y discutibles que se consideran probadas a fuerza de repetirlas: lea lo que lea, algún candidato siempre ve lo mismo, aunque sea forzando su interpretación. Este mecanismo de la ceguera, aparentemente tan ingenuo, sorprende pero es más frecuente de lo que debiera.

Criterio F: Aplicación de habilidades de análisis y evaluación apropiadas para Literatura

Salvo en algún trabajo rutinario o con un empeño cerrado en hacer decir a los textos lo que no dicen, las capacidades de análisis y valoración mostradas son generalmente competentes.

Aunque a veces se hacen algunas inferencias o generalizaciones algo arriesgadas, con mayor frecuencia los candidatos son realmente eficaces, sutiles o profundos analizando, deduciendo, juzgando y valorando. Es un punto del que estamos orgullosos, porque permite intuir un buen entrenamiento y una notable capacidad intelectual.

Criterio G: Uso de un lenguaje apropiado para la asignatura

La mayoría de los trabajos que se presentan en Literatura no siempre requieren un gran vocabulario técnico y específico.

Pero, en cambio, en Lengua A1 se considera esencial no sólo lo que habitualmente entendemos por *registro*, sino la corrección mal llamada *formal*, ya que la estructura de las frases, puntos, comas o la olvidada tilde son elementos de sentido. Por ello se recomienda que los candidatos hagan una cuidadosa revisión de su versión final.

Criterio H: Conclusión

Es una parte delicada y a la vez gratificante, porque cierra la monografía. Conviene insistir en que la clave es su coherencia con las evidencias textuales aportadas y su análisis o discusión. Y también es importante que el alumno vea hasta qué punto responde a la pregunta inicialmente enunciada para el tema del trabajo.

Es muy importante ejercitarse racionalmente en qué es una conclusión y qué es posible concluir sin incurrir en trivialidades o en generalizaciones no fundadas. . .

Criterio I: Presentación formal

La estructura de las monografías en apartados es apropiada, aunque a veces conduce a una atomización excesiva. Los elementos formales están muy cuidados.

Criterio J: Resumen

La mayoría define muy bien el tema, método y estructura del trabajo, pero olvida anticipar las conclusiones generales. No se trata de anticipar lo que será la conclusión final, pero sí de dar una respuesta sucinta y clara a la pregunta de investigación.

Recomendaciones para la supervisión de futuros alumnos

Se recuerda que para las convocatorias de 2013 deberá consultarse la **Guía** de la monografía revisada en diciembre 2012 y en mayo y agosto de 2012, en la que, entre otros aspectos, se trata lo relativo a los trabajos de Lengua A1, Lengua y Literatura.

Por los trabajos leídos, es muy evidente que los supervisores han orientado apropiadamente a sus estudiantes y se han implicado en su crecimiento. Sólo en algún caso se echa de menos que hayan disuadido al alumno de hacer un tema rutinario o imposible.

Aparte de la orientación en aspectos como tema, fuentes, resumen, formato, conclusión, etc..., es esencial la educación en la honestidad intelectual. Se pide a los supervisores que insistan a los alumnos en que éste es un valor educativo esencial y que, para asegurarlo, vigilen los pasos del proceso.